



ADOLFO SUÁREZ

Nuestro adiós a un gran Estadista

El fallecimiento del presidente Adolfo Suárez ha conmovido la vida de los españoles los últimos días y ha generado una mirada retrospectiva y nostálgica hacia los años de la Transición que él lideró con tanto acierto, quizás reconocido demasiado tarde.

En Centristas Majadahonda, un partido ceñido al ámbito local, nos consideramos hijos de su proyecto político, el CDS, que fundó allá por los inicios de los 80 para tratar de desarrollar sus ideas sobre cómo solucionar los problemas del país, no tan diferentes de los actuales. Con las siglas CDS nos presentamos a las elecciones del año 87 y posteriores, hasta que se produjo su integración en otro partido, pasando entonces a Centristas Majadahonda, donde seguiremos mientras los vecinos confíen en nuestra forma de trabajar por esta ciudad.



Ahora, desde aquí, queremos dedicar esta página a quien fue un gran Presidente tanto del País como del CDS. A quien supo transmitir las ideas de regeneración de la vida política, a quien siempre creyó en la política con mayúsculas, como una actividad que hace que los países progresen y que los ciudadanos confíen en sus representantes, a los que, gracias a la democracia, pueden elegir. A quien dedicó todo su esfuerzo a convencer a los españoles que las grandes cosas solo las podíamos conseguir entre todos y que haría todo lo que estuviese en su mano para llegar a consensos con otras fuerzas políticas sobre los temas fundamentales para el progreso de nuestro País.

Un Presidente convencido de que los mandatos no son para que cada uno haga lo que quiera, sino para llevar a cabo un programa en el que los ciudadanos confían cuando deciden darles sus votos y que, en lo relacionado con los recursos públicos, los elegidos únicamente son depositarios de los mismos y por tanto deben administrarlos con honestidad, rigor, eficiencia y sentido común. Convencido también de que los representantes de los otros Partidos son adversarios políticos, que merecen que se escuchen sus propuestas, y no enemigos a los que hay que destruir.

Creemos y confiamos en que esa sensibilización que ha provocado la muerte de Adolfo Suárez, como un último servicio de este gran patriota, sirva para que recordemos que se pueden hacer las cosas de otra forma y ojalá que todos, en los distintos ámbitos de responsabilidades, sepamos aprovechar ese impulso democrático y afrontar con otro estilo, con consenso, con honestidad y con respeto democrático, los desafíos que nos azotan con intensidad en los últimos tiempos.



Alguien decía que **la diferencia entre un Estadista y un político mediocre es que el Estadista piensa en las siguientes generaciones y el político mediocre en las siguientes elecciones.**

**GRACIAS POR HABER SIDO UN GRAN ESTADISTA
HASTA SIEMPRE PRESIDENTE**